

El monumento a Los Mártires de la Libertad en Jaca, de Ramón Acín Aquilué

La primavera ha venido de brazos del Capitán.

Niñas, cantad a corro: ¡Viva Fermín Galán!

La primavera ha venido y don Alfonso se va.

Muchos duques le acompañan

hasta cerca de la mar.

(Antonio Machado)

Jaca, julio de 1936. Pocos días después de producirse el golpe de Estado que daría comienzo a la guerra civil, un grupo de falangistas destroza a martillazos, en un zaguán del Ayuntamiento de la ciudad, unos relieves en escayola que, listos para ser fundidos en bronce, estaban destinados a completar el monumento que la ciudad había decidido levantar a la memoria de los Capitanes Fermín Galán (1899-1930) y Ángel García Hernández (1900-1930). Es bien conocida la implicación de Acín en este pronunciamiento militar para proclamar la República, que le obligaría a exiliarse a París, así como su amistad fraterna con Galán, de cuya guerrera que vistió en la ejecución, conservaría las tres estrellas de seis puntas de Capitán. Finalizaba así la historia del proyecto diseñado por el artista oscense Ramón Acín Aquilué (1888-1936), quien, apenas un mes después, el 6 de agosto de aquel sangriento verano, moriría ejecutado por las autoridades del nuevo orden nacionalista (Majuelo Gil, 2001: 284-295).

Lo llamaría monumento a Los Mártires de la Libertad, porque así habían pasado a la memoria colectiva de muchos y porque le evocaba este otro monolito casi escondido que se alza en el antiguo cementerio del cerro de Las Mártires (al noroeste de

Huesca), erigido en 1855 en memoria de Manuel Abad y sus catorce compañeros republicanos, sublevados en 1848 que fueron pasados por las armas (Goya Hernández, 1930: portada; Bueno Petisme, 2007: 730). (Fig. 1).



Se consideró a Acín siempre el escultor más idóneo para hacer el monumento y reivindicará con vibrante prosa en una carta desde el periódico oscense su encargo frente al Teniente Coronel de Infantería, escultor y pintor Virgilio Garrán (1897-1955), segoviano establecido en Zaragoza, que proponían algunos concejales del ayuntamiento, gobernado por Lerroux desde las elecciones de 1933. Hasta tres maquetas para este monumento había mostrado a los comisionados municipales que al final y sin mucho entusiasmo se decantarán por el de Garrán:

Fueron, pues, tres; tres, señor Montaner, los proyectos presentados por mí: el monumento-mausoleo, un obelisco para una plaza o el final del Coso de Galán y un estanque con tres estelas para la plaza redonda del Parque. Las tres maquetas se dejaban ver- la más pequeña suma más de dos metros de longitud- y yo me dejo oír; a no ser que ya vinieran al estudio a no oír ni ver, para lo cual se podían haber ahorrado ellos el viaje y a mí la molestia.

No sé a santo de qué tanta prisa en levantar en cuatro días el monumento a Galán y a la Libertad, pues luego se os juzgará no por las piedras que amontone el bizarro artista e inspirado teniente coronel señor Garrán, sino por los hechos que vosotros hayáis ido amontonando si están o no en consonancia con el espíritu de la libertad y con el de Galán (Acín, 1935: portada).

De esas tres maquetas conocemos la tercera, de la que se han conservado los dibujos sobre cartón de cada una de las estelas y una fotografía de conjunto. (Fig. 2).



Fig. 2 Maqueta del monumento a los Mártires de la Libertad de Jaca.

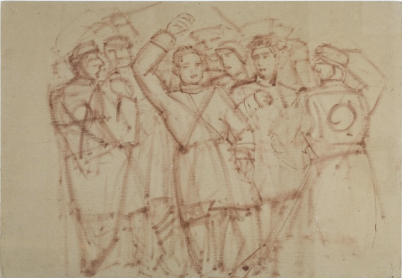
En su proyecto, el artista oscense demostraba dominar el lenguaje intencional propio de los monumentos públicos y resolvía con maestría el reto formal e ideológico del encargo. La historia de un monumento como el dedicado a los Capitanes sublevados en diciembre de 1930 contra la monarquía de Alfonso XIII (1886-1941) se inserta dentro de la reflexión sobre el uso del arte conmemorativo como práctica cultural dirigida a la utilización política de la imagen, a la transmisión de unos determinados valores y a la estimulación de lealtades por parte de la opinión pública de un país.

La escultura conmemorativa pronto se reveló como una de las fórmulas más eficaces en la conformación de una determinada cultura de la memoria, que servía de marco para la construcción de la identidad socio-política de una comunidad, a la vez que funcionaba como vínculo de conexión con un pasado, generalmente idealizado, que quería tomarse como

referencia en el inmediato presente. En este sentido, la joven República, instaurada en España en 1931 gracias a las elecciones municipales y a Cortes de abril, no fue ajena a ese proceso de construcción de una serie de mitos e iconos, referencias y modelos al servicio de la consolidación y autentificación del nuevo régimen, en los que la sociedad naciente podía reflejarse e identificarse emocionalmente. Esta dimensión era tanto más urgente para la II República cuanto que su advenimiento llevaba unido la sustitución de las legitimidades propias del sistema de la Restauración, entre las que se destacaban la monárquica y, en gran medida, la religiosa.

Acín diseñó un conjunto escultórico formado por una escalinata coronada por un gran relieve que representaba a Galán arengando a sus hombres flanqueado en un plano inferior por otros dos relieves, inicialmente formados por dos alegóricas figuras femeninas que, en composición simétrica, señalaban en un globo terráqueo la ciudad de Jaca y un anuario con la fecha de 1930. (Azpíroz y Elboj, 1984: 153-166).

A la manera de un nuevo David, Acín presentaba a Fermín Galán como el Marat de la revolución española. Al retratarlo durante el significativo momento de la arenga a los sublevados, instante máximo de tensión, el autor buscaba la inquietud, la admiración y el agradecimiento de un espectador conocedor del fatal desenlace del acontecimiento. (Fig. 3, 4 y 5).

		
Fig. 3, Dibujo preparatorio para el monumento a los Mártires de la Libertad. Museo de Huesca.	Fig. 4, Dibujo preparatorio para el monumento a los Mártires de la Libertad. Museo de Huesca.	Fig. 5, Dibujo preparatorio para el monumento a los Mártires de la Libertad. Museo de Huesca.

Acín modificaría posteriormente estas representaciones laterales, modelando finalmente sendos relieves de atléticas figuras femeninas recostadas. Ambas mujeres de rostros arcaicos, que parecen inspirados en perfiles aztecas, están modeladas en vigorosos y simplificados desnudos cuyo modelado según Manuel García Guatas se parece al relieve *La siega* de Enrique Casanovas (1882-1948) (García Guatas, 2003: 49). Las figuras semejan volar por el firmamento, llevando una cornucopia rebotante de frutos. (Fomento. Caja 275, archivo general número 2-5, año 1931). La destinada a la parte derecha incluía las tres estrellas de seis puntas representativas del grado de Capitán, y la de la izquierda una paloma de alas desplegadas, en clara metáfora de la importancia de la sublevación para el pacífico advenimiento de la República*[il]*. (Fig. 6). (Sesma, 2007: 29). Asimismo el proyecto se completaría tres cañones. (Anónimo, 1933: 5).



Fig. 6 Relieves definitivos del Monumento a los Mártires de la Libertad de Jaca donde vemos figuras femeninas atléticas recostadas. Imagen tomada del artículo de Nicolás Sesma “Hasta más allá de la muerte. El proceso de responsabilidades políticas contra Ramón Acín y Conchita Monrás en la Huesca de la Guerra Civil” en la revista *Rolde*.

Con anterioridad, el Ayuntamiento de Jaca había promovido en 1931 un concurso y suscripción pública para el monumento a Galán y García Hernández, del que resultó premiada la obra presentada por el escultor zaragozano Ángel Bayod[iii], consistente en una *“simbólica fuente-biblioteca”*. (Anónimo, 1931: portada). Sin embargo, para construir otro monumento *“de mayores vuelos e importancia”* (A.M.J. Libro de Actas. 1931. Sig. 352-VI), no le adjudicaron el monumento, siendo compensado con la cantidad de 2.000 pesetas en concepto de rescisión del contrato (Fomento. Caja 275, archivo general número 2-5, año 1931).

Asimismo el escultor Salvador Escolá mostraba en 1931 que:

habiendo ejecutado un cuadro pintado á oleo (sic) (sobre tela) midiendo 1 m 55 cms x 1 m. alegorico (sic) a la Republica (sic), y en donde en dicha composición se destacan los retratos de de los dos grandes héroes Galan y Garcia Hernandez, que a sido (sic) un suceso de exposición en Madrid (...). Aparte y con la misma fecha remito una copia en pequeño, para que puedan apreciar la composición de dicho cuadro, y en donde verán que tambien (sic) figura sobre el sol naciente la sombra del gran socialista Pablo Iglesias; el cuadro les puedo asegurar es mucho más majestuoso, pues su tamaño y el haber sido ejecutado a todo color, hace que sea una fina obra de arte.

El escultor menorquín Francisco Maurín Enrich, autor del monumento a los fallecidos en la guerra de África, indicaba, en una carta fechada el 18 de abril de 1932, que:

con el mayor entusiasmo por la iniciativa de levantar en esa un Monumento que perpetue (sic) la memoria de los grandes primeros mártires de la libertad Galán (sic) y García ofrezco mi cooperación como Escultor y arquitecto para construir dicho Monumento por una cantidad muy reducida y siempre su valor será tres ó cuatro veces más que lo que cueste; para cuyo fin contaría con un buen proyecto. (Fomento. Caja 275, archivo general número 2-5, año 1931)

El Patronato Pro-Monumento terminará proponiendo a Acín, quien lo había preparado a lo largo de 1932 y dará a conocer su maqueta en el periódico *La Voz de Aragón* así como en el Casino de Huesca (Calvo Salillas, 2004: 150) coincidiendo con la fallida sublevación de Jaca.

Pero si el consistorio oscense no tendrá en cuenta este proyecto de Acín, las dificultades económicas del de Jaca fueron retrasando su realización^[iii], que no tuvo un impulso firme hasta que intervino en su financiación el gobierno de España^[iv]. Aunque ya era demasiado tarde por los acontecimientos políticos que en breve se sucederán.

El lugar destinado al emplazamiento del monumento, tal y como aparece en el montaje de la foto hecha por el fotógrafo Abelardo de las Heras, ante unas escalinatas que corresponden a las de la entrada principal del Paseo de Fermín Galán^[v]—anteriormente Paseo de Alfonso XIII y hoy Paseo de la Constitución— y frente a la carretera de Francia, pronto se convirtió en un espacio político de socialización (Fomento. Caja 274, archivo general número 1-1-1-2, año 1903). (Fig. 7). El libre acceso a la escalinata y a los relieves producía una fuerte interacción entre el conjunto escultórico y el público, al tiempo que provocaba una gran sensación igualitaria y de cercanía entre el pueblo y el héroe, muy alejada de la transmisión jerarquizada y autoritaria que provocaban los pedestales característicos de la escultura conmemorativa decimonónica.

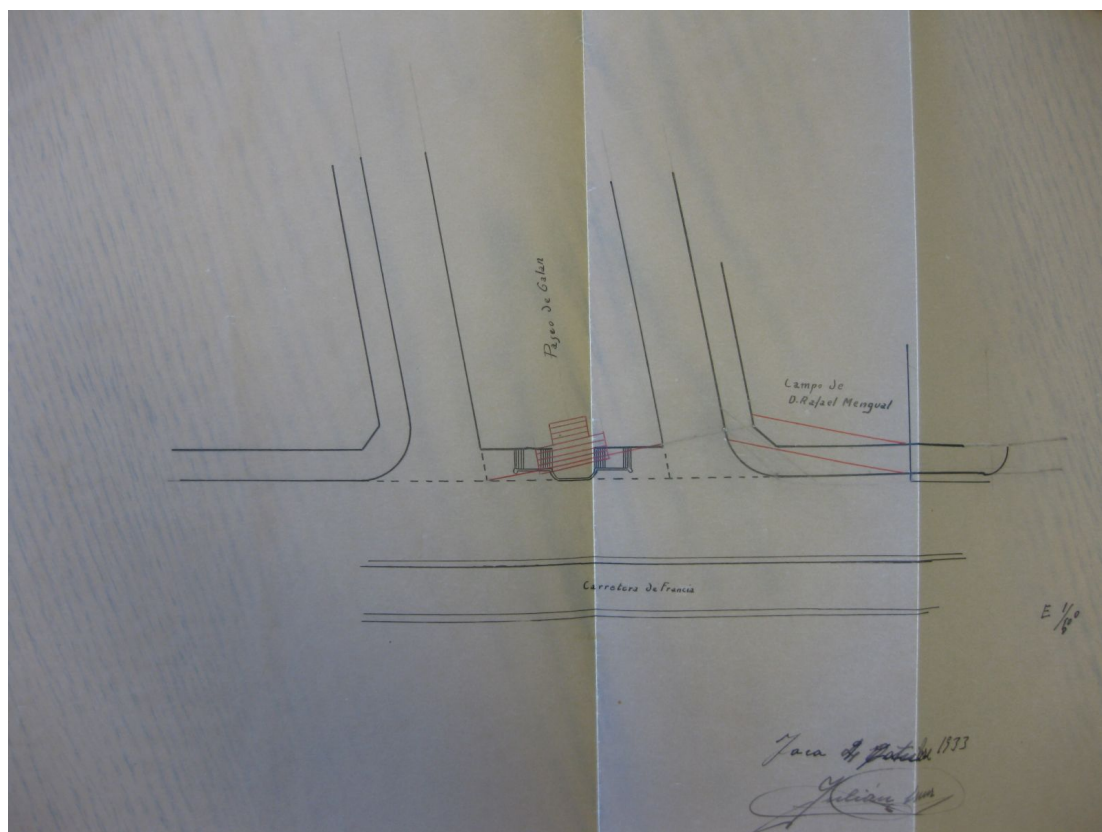


Fig. 7 Plano de la modificación de la alineación de las fincas "en el trozo que ocupa el paseo" y la finca de D. Rafael Mengual.

En su escalinata -finalizada a principios de 1936- se llevaban a cabo, por ejemplo, las paradas militares organizadas por las autoridades republicanas. En esa misma escalinata se retrataron durante la campaña electoral de febrero de 1936, los militantes de los partidos que integraban el Frente Popular de la ciudad. Estas fotos serían posteriormente utilizadas durante la guerra civil para la identificación y fusilamiento de muchos de esos militantes, en una triste continuación de la desgracia que pareció perseguir al monumento a los Capitanes que, junto a su autor, quedarían sumidos. Ambos Capitanes fueron inmediatamente incorporados al callejero de diversas ciudades; su imagen, reproducida hasta la extenuación en medallas, carteles, fotografías o estampas; incluso se llegó a proyectar el traslado a Madrid de sus restos para ser enterrados bajo el arco central de la Puerta de Alcalá. Otros homenajes fueron la obra de teatro de Rafael Alberti, en forma de romance de ciego, protagonizada por la

actriz Margarita Xirgú, estrenada en el Teatro Español en junio de 1931 (Anónimo, 1931: 41), como de la película sobre la sublevación de Jaca en su primer aniversario titulada *Fermín Galán*. (Anónimo, 1931: portada; Vicién Mañé, 2004: 123).

[\[i\]](#)Encontramos una carta fechada en 30 de marzo de 1935 de Ramón Acín a Enrique Bayo, alcalde de Jaca y presidente del Patronato Pro-Monumento, donde le dice que se encuentra en Madrid esperando el presupuesto de la casa de fundiciones 'Codina' para el Monumento a Galán y García, y cuando le contesten regresará a Huesca. La carta tiene membrete de la Casa de Aragón de Madrid. Más tarde Ramón Acín también dirige una carta a Enrique Bayo presidente del patronato pro monumento a Galán y García en Jaca, en la que hace referencia al monumento y a su proceso de ejecución.

Asimismo la empresa madrileña de fundición "Codina Hermanos" dirige una carta a Ramón Acín fechada el 1 de abril de 1935 donde le dan presupuesto para la fundición de los relieves del monumento a Galán y Hernández. La carta va dirigida a Ramón Acín, Hotel Dardé, calle Constantino Rodríguez, 7. Madrid. Su presupuesto es de 9.000 pesetas para los relieves de 3,60 m x 3 m. y de 2.500 a 2.750 pesetas para los relieves de 2,20 m. x 1,35 m. Asimismo encontramos una carta de la fundición Averly, S. A., dirigida a Ramón Acín, Huesca, con fecha 15 de abril de 1935 donde le dan presupuesto para la fundición de tres relieves del monumento a Galán y García en Jaca valorados en 8.470 pesetas.

[\[ii\]](#)Se dice que tras invitar a cinco escultores para concursar en la construcción del monumento a la memoria de Galán, tres de ellos (Acín, Aventín y Coscolla) se han excusado de participar y sólo han presentado proyecto Honorio García Condoy y Ángel Bayod. El pleno decide que sea éste último el

que realice el monumento. A. M. J. Libro de Actas. Año 1931. Sig. 352-VI.

[\[iii\]](#) Así encontramos 33 recibos del Banco Español de Crédito fechados entre 1 de marzo de 1935 y 27 de febrero de 1943 correspondientes a la cuenta del Patronato Monumento Galan y demas victimas (sic). Asimismo vemos diferentes anotaciones manuscritas en lápiz de color verde sobre 12 hojas rayadas de las Cuentas del Monumento Galan (sic).

[\[iv\]](#) Así sus ingresos eran: 56.264,50 pesetas, que se desglosan en: Donativo del Gobierno: 5.000 pesetas, Idem del Heraldo de Madrid, 20.000 pesetas, Varios Ayuntamientos y Diputaciones así como donativos de particulares 31.264,50 pesetas; los gastos 56.976,69 pesetas, se desglosan en: Seguros accidentes: 1.952,50 pesetas, Canteros: 27.831,49 pesetas, Entregas al Sr. Acín (Escultor): 4.002,25 pesetas, Gastos varios: 18.458,93 pesetas, Desmonte y construcción escalinata: 3.991,94 pesetas, Cimentación monumento: 742,58 pesetas más 9.000 pesetas de alumbrado, con lo cual el déficit era: 9.715,09 pesetas.

[\[v\]](#) En los documentos se llama a este Paseo “joya de Jaca”. Para ello se modificó la alineación de las fincas “en el trozo que ocupa el paseo” y la finca de D. Rafael Mengual (...) tras no perjudicar a la estética de la población la embellece sobremanera dando mayor amplitud a la entrada del paseo. (A. M. J. Fomento. Caja 274, archivo general número 1-1-2-2, año 1933).